

Editorial

“Si la humanidad avanza verdaderamente hacia la sabiduría, será consciente de su propia ignorancia y será humilde frente a la abismal diferencia que hay entre lo que se conoce y lo que se aplica efectivamente para el bienestar colectivo”.

Dra. Mirta Roses

Directora Oficina Sanitaria Panamericana

Envejecimiento. Algunas reflexiones. (3^{ra} parte y final)

La epidemiología es la disciplina que estudia la salud de las poblaciones humanas.

Dentro de los usos más importantes de esta disciplina está: La medición del nivel de salud de las poblaciones, la identificación de los determinantes de las enfermedades, el control y prevención de la enfermedad. También en la selección de métodos de control y prevención y en la planificación y evaluación de servicios de salud. La epidemiología es el brazo operativo que tiene la Salud Pública para poder cumplir con su objetivo.

Los escenarios nos muestran: Una mayor cantidad de personas mayores, como un grupo heterogéneo, con un aumento de la prevalencia de enfermedades crónicas y concentración de ellas en la etapa final de la vida y mayor complejidad en la presentación de los problemas de salud. Mayor tiempo con status de enfermo y acumulación de enfermedades en el mismo sujeto. Mejor supervivencia a eventos vitales, pero quedando enfermo y discapacitado y un mayor tiempo de dedicación de los equipos de salud a las personas mayores.

Asimismo de un prolongado seguimiento médico y mayor complejidad en las soluciones con elevada demanda de acciones multidisciplinarias, con una elevación progresiva de los costos de atención y el cambio de las necesidades de atención y de distribución de los servicios.

Por lo tanto la organización de los servicios ya no depende del concepto clásico de enfermedad, las demandas de servicios de larga duración comienzan a ser mayores que las de los servicios de corta duración y las necesidades integradas y continuas de servicios se hacen indispensables.

El 60 % de los años de vida por ganar en Cuba está en los mayores de 60 años y el 80 % en los mayores de 50 años.

Postergar la enfermedad y la discapacidad en los mayores, en un año, representa ahorros significativos para la salud pública.

Existen estrategias para postergar la enfermedad y la discapacidad en las personas mayores.

Es relevante que se realicen estudios interdisciplinarios enfocados en las enfermedades crónicas, en las estrategias de salud preventiva y sus posibles repercusiones futuras en la morbilidad, la mortalidad y los gastos sanitarios en nuestro país.

Crear conciencia sobre la necesidad de adoptar estrategias de salud preventiva de base amplia, orientadas a incrementar una nutrición sana, fomentar la actividad física y eliminar el consumo de tabaco, a fin de prevenir o reducir los gastos sociales y económicos de las enfermedades crónicas

que subyacen tras estas proyecciones del gasto de salud, puede ser una línea de acción clave e indispensable.

Las oportunidades están en la disminución de la mortalidad, en la mejora de la autonomía de nuestros mayores, en el mejoramiento de la calidad de nuestros servicios de salud, en la mejora en la preparación de nuestros recursos humanos y en el mejor conocimiento de las determinantes de la salud.

Por lo que necesitamos investigar en datos de base que permitan proyectar nuestros escenarios futuros, que permitan monitorear indicadores de impacto de las acciones de salud, en hacer comparaciones internacionales sobre nuestros resultados. Desarrollar herramientas que permitan la evaluación y la intervención clínica en problemas específicos de las personas mayores, incluir a las personas mayores en los estudios de intervención farmacológicas y monitorear en salud la equidad y calidad en el uso de servicios de salud.

Todo nuestro esfuerzo deberá pues concentrarse en las investigaciones en salud y envejecimiento. La calidad asistencial de nuestros mayores será nuestro principal empeño.

Comité editorial.